

tu luchaba dolorosamente para alejarla del pensamiento, cada vez se acercaba también mas. Al principio, los ejemplos tan frecuentes, el espectáculo, por decirlo así, perpétuo de la violencia, de la venganza, del asesinato, inspirándole una emulación feroz, le habian servido tambien como una especie de autoridad contra su conciencia; al presente renacia a cada instante en su espíritu la idea confusa, pero terrible de un juicio personal, de una razon independiente del ejemplo; la idea de haber salido de la turba vulgar de los malvados, el haberlos igualmente dejado a todos muy atras: esta idea que tanto le lisonjaba en otro tiempo, le causaba ahora el sentimiento de una soledad tremenda. Ese Dios, del cual habia oido hablar, pero que mucho tiempo hacia no trataba de negar ni reconocer, ocupado solamente en vivir como si no existiera, al presente, en ciertos momentos de abatimiento sin motivo, de terror sin peligro, le parecia oír una voz en su interior que decia: ¡sienabargo, yo existo! En la primera efervescencia de sus pasiones, la lei que habia oido proclamar en nombre de aquel Dios, no le parecia mas que una cosa odiosa; ahora, cuando venia a asaltar su mente de improviso, esta, a su pesar, la concebía como una cosa que tiene su cumplimiento. Pero en lugar de franquearse con alguno sobre esta su nueva inquietud la ocultaba profundamente, i la disfrazaba bajo la apariencia de la mas intensa ferocidad, buscando por este medio el encubrirse a sí mismo o sofocarla. Envidiando (ya que no podía aniquilarlos ni olvidarlos) aquellos tiempos en que solia cometer maldades sin ninguna especie de remordimientos, sin mas solicitud que la de su buen éxito, se esforzaba todo lo posible para hacerlos volver o para retener i recobrar aquella antigua voluntad, pronta, soberbia, imperturbable, con el objeto de convencerse de que aun era el mismo hombre de otras veces.

Esta fué la causa de haber tan pronto empeñado su palabra a don Rodrigo, para cerrar la entrada a toda perplejidad. Mas apenas este hubo partido, cuando sintió de nuevo que se debilitaba la resolucion que habia formado i el compromiso que él mismo habia creado, percibiendo al mismo tiempo presentarse poco a poco a su imaginacion los pensamientos que le inducian a faltar a su palabra, i que le habian espuesto casi a flaquear en presencia de un amigo, de un cómplice subalterno: para cortar de un golpe tan penoso contraste, llamó a Nibbio, uno de los mas diestros i atrevidos ejecutores de sus crímenes, i del cual tenia costumbre de servirse para la correspondencia con Ejidio. Habiéndosele aquel presentado, el Incógnito, con ademán resuelto, le ordenó que montara en seguida a caballo, que se encaminase directamente a Monza e informase a Ejidio del compromiso contraído requiriendo su ayuda para cumplirlo.

El digno mensajero volvió mas pronto de lo que su amo esperaba, con la siguiente respuesta de Ejidio: que la empresa era fácil i segura; que le mandase en seguida un carruaje con dos o tres bravos, bien disfrazados, encargándose él de todo lo demas. A este aviso, el Incógnito ordenó inmediatamente al mismo Nibbio que lo dispusiera todo segun habia dicho Ejidio, i que partiese con otros dos que designó a dicha expedicion.

63

REMITIDOS.

COLEJIO DE LOS DOMINICANOS.

✓ 2075

Este establecimiento, que felizmente pudo coronar sus tareas, en el último año escolar que terminó en julio pasado con los certámenes públicos de costumbre, apesar de los inconvenientes que presentara el estado azaroso de la guerra, volverá a empezar sus trabajos científicos i literarios en el mes de octubre próximo, prometiendo dar enseñanza desde primeras letras, hasta facultad mayor: las clases empezarán, tan luego como hubiere el suficiente número de alumnos. Anunciamos, pues, al público, que la matrícula estará abierta hasta el último de octubre, terminado el cual nadie será admitido.

Quien quiera estudiar en nuestro Colejio se entenderá con el Rector, quien le pondrá al corriente de las condiciones bajo las cuales podrá ser admitido. — Colejio de la Universidad del Anjélico Dr. Santo Tomas.

Bogotá, setiembre 20 de 1860. — EL RECTOR.

CRUZ I TEMPLO DE GUADALUPE.

Continuacion de la lista de las limosnas consignadas en manos del Pbro. Fernando A. Mejía, (único encargado de recibirlas) para la construccion de los monumentos de Guadalupe.

| | | |
|---------------------------------------|---------------------|-----------|
| | Suma anterior, fies | 1,734 10 |
| Sr. José Camilo Ruiz. (2.ª vez) | .. | 80 |
| Sr. José María Barriga..... | 2 | 51 |
| Pbro. Dr. Jesus Guevara | 4 | .. |
| Sr. Manuel Castro..... | 1 | .. |
| Sr. Ulibe Restrepo (hijo)..... | 1 | .. |
| | Suma \$ | 1,742 95½ |

NOTA — En la suma anterior hubo un error tipográfico de quince centavos, que en la presente que se rectificó: i en vez de la señora Maria Herrera, se escribió Antonia.

AVISOS.

UN NOMBRE I DOS PERSONAS.

En el *Boletín Oficial* de 29 de agosto último, número 15, aparece en la lista de prisioneros el nombre del Sr. RAFAEL MOGOLLON. Este caballero es enteramente distinto de *Rafael Mogollon Guzman*, que es conocido como comerciante en libros hace cuatro o cinco años, i que está ausente de esta ciudad desde el mes de junio, por asuntos comerciales. 6-3

DOCTOR LAING FERGUSON,

Profesor de medicina i cirugía,
MEDICO, CIRUJANO I OCULISTA DE INGLATERRA,
Miembro del Colejio Real de Cirujanos de Londres, Licenciado del Cuerpo de médicos de Londres, Doctor de medicina de la Universidad de Escocia, Licenciado en Obstetricia del Colejio Real de Cirujanos de Londres, Ex-Ayudante residente del Hospital para las enfermedades de mujeres i niños, &c, &c, &c.

Los numerosos testimonios que puedo presentar, suministrados por los mas distinguidos profesores, i la práctica que ha adquirido en el largo tiempo que ha sido empleado i ha asistido los principales Hospitales de la Gran Bretaña, en cerca de veinte años que ha ejercido su profesion, garantizan al público la confianza que en profesion tan delicada el importante le requiere.

2016 →